



La sequía da una tregua al girasol

Jorge Jaramillo

Periodista agroalimentario



Lo ocurrido este año ha sido realmente atípico. La falta de lluvias ha provocado un descenso notable en Andalucía; la región que hasta ahora lideraba la producción de esta oleaginoso. En las dos Castillas, por el contrario, el agua de abril mejoró el tempero por lo que muchos agricultores planificaron la siembra aunque fuera “in extremis”, animados también por los precios. “Podía haber sido mucho peor”, advierte un agricultor de la campiña cordobesa. Y es que, aunque mayoritariamente se cultiva en seco, la planta requiere de unas condiciones mínimas de humedad. Al final, el Ministerio no espera mermas superiores al 15 por ciento.

Desde que el sector activara todas las alarmas por la sequía, mucho han cambiado las cosas para los cultivos herbáceos con las lluvias de marzo y abril. De darse por pérdidas más de 5 millones de hectáreas de cebada y trigo en el momento capital de su nascencia, a tener que hablar afortunadamente de una importante recuperación. El sector sabe no obstante que estaremos ante una cosecha irregular en la mayor parte de las comunidades productoras de cereal, con unas pérdidas del 20% en la recolección, según el Ministerio de Agricultura (MAGRAMA), si el calor de mayo no lo empeora.

En el caso del girasol, cuyas siembras más tempranas se realizan en la primera semana de marzo en Andalucía, se dio casi por imposible en la comarcas más tradicionales de la campiña cordobesa, o en términos como Carmona o Écija, en la provincia de Sevilla. Ramón García, portavoz de oleaginosas de la organización agraria CoAG asegura que “en los secanos puros y duros no se ha sembrado prácticamente nada a tenor de la escasa venta de semilla certificada que no habrá sido más de un 10%, respecto a lo que viene siendo habitual”.

El problema ha sido sobre todo el invierno; “el más seco que recuerdan algunos agricultores andaluces de los últimos 60 años”, dice García. por eso añade que “si hubiera llovido algo, la tierra hubiera tenido mejor tempero”, para concluir en este sentido que “ya vamos tarde”, pensando en las altas temperaturas que trae consigo el mes de mayo por encima de los 30 grados.

Sin embargo, muchos de los que tenían contratado el seguro de herbáceos han decidido arriesgar. Quizás por eso, previendo

el escaso margen que aún dejaba la climatología, y teniendo muy presentes los daños irreparables que dejó la falta de agua en el cereal, Agroseguro amplió hasta el 21 de mayo el módulo que incluye al girasol. En el caso de Andalucía, los siniestros por no nascencia llevaron a la autorización del levantamiento del cultivo para aprovechar

TABLA 1 / Avance (31 de marzo) de superficie (ha) por provincias. Fuente MAGRAMA

CASTILLA Y LEÓN	259.862 ha
Burgos	56.000 ha
Valladolid	51.000 ha
Soria	40.000 ha
Palencia	37.800 ha
Segovia	26.000 ha
Zamora	21.500 ha
Salamanca	14.000 ha
Ávila	7.062 ha
León	6.500 ha
ANDALUCÍA	240.720 ha
Sevilla	91.000 ha
Cádiz	65.000 ha
Córdoba	51.300 ha
Huelva	21.120 ha
Málaga	4.500 ha
Granada	3.974 ha
Jaén	3.767 ha
Almería	59 ha
CASTILLA-LA MANCHA	196.932 ha
Cuenca	150.000 ha
Guadalajara	35.202 ha
Toledo	4.830 ha
Albacete	4.300 ha
Ciudad Real	2.600 ha
EXTREMADURA	22.000 ha
Badajoz	21.000 ha
Cáceres	1.000 ha
ESPAÑA (2011-2012)	745.566 ha
ESPAÑA (2010-2011)	857.984 ha

PRODUCCIÓN Y CONSUMO A LA BAJA

En lo que va de año, la producción de refinados de semillas oleaginosas suman 77 millones de litros. Representa un 3,92 por ciento menos que la cantidad vendida en el mismo período de la campaña anterior, según la Asociación Nacional de Envasadores, ANIERAC. Los datos de marzo (los últimos computados) reflejan una cierta mejora en la comercialización del girasol que supera los 23,3 millones de litros. Si sumamos el resto

de aceites de oliva y de orujo, el balance de campaña se eleva a los 188,66 millones de litros; un 4,53% más que las salidas de los primeros 6 meses de la campaña anterior. Han subido las ventas del virgen extra (+7,56%) y del virgen (+236,08%). El aceite de orujo de oliva sumó 3,35 millones de litros, (solo 100.000 litros inferior al acumulado del primer trimestre de 2011). Los últimos datos del Ministerio de Agricultura dicen que el consumo de aceites en los hogares españoles descendió un 1,8 por ciento en 2011, hasta un total de 610 millo-

nes de litros. La reducción afectó principalmente al aceite de girasol que cayó un 4,3%, mientras que el conjunto de los diferentes aceites de oliva disminuyeron un 0,7%. Dentro de la familia de los aceites de oliva, el aceite de oliva virgen cayó un 1,7% y el de oliva sólo un 0,1% respecto a 2010. Las cifras globales del estudio reflejan que el consumo disminuyó en volumen un 0,7%, mientras que su gasto aumentó un 0,6% ascendiendo a 67.520 millones de euros. Los precios medios aumentaron un 1,3% respecto a 2010.

las tierras con otras siembras. Y ahí surgió la segunda oportunidad para la oleaginosa. El girasol se plantó en muchas hectáreas sobre todo de la provincia de Cádiz y Sevilla. En otras se optó por el maíz.

El último avance de superficie y producción del Ministerio de Agricultura, a 31 de marzo, refleja precisamente la incertidumbre con la que el departamento de Miguel Arias Cañete vislumbraba la campaña: 745.566 hectáreas, un 86,9 por ciento de lo que se hizo el año pasado cuando se sembraron 857.984 ha. El mayor descenso precisamente en Andalucía: un 33% menos. Sin embargo, en los datos se aprecia el optimismo reservado por el MAGRAMA pensando en las siembras más tardías, las de las dos Castillas, fundamentalmente (ver **tabla 1**).

En Cuenca, la principal provincia productora de girasol con 160.000 hectáreas, los agricultores han mantenido el interés de otros años aunque animados -si cabe más- por la fortaleza del precio en el mercado. Rafael Jiménez, director general de la extractora que el grupo Coosur tiene en Tarancón, reconoce que "en este momento, el precio de la harina y de la pipa está alto". La capacidad de molturación de esta planta es de 100.000 toneladas de pipa de girasol y unas 50.000 t de aceite que envasan después en la planta de vilches, en Jaén. Advierte sin embargo que "esos 470 euros por tonelada que presenta en este momento es solo una referencia sujeta a cambios ya que, todavía hoy, no se hacen operaciones relevantes" por ser prácticamente inexistente el enlace de la campaña anterior. Como ajenos a cualquier pronóstico de futuro, ni operadores ni agricultores prevén sin embargo una debacle en el precio de la pipa como hace



UCRANIA, EL PRINCIPAL PROVEEDOR

España es un país productor de aceite de girasol pero deficitario. Su cuota de mercado en la estructura de consumo es del 34 por ciento, con 310.000 toneladas anuales, según cifras de ANIERAC. Se estima además que el consumo medio es de 3,84 litros por persona y año, lo que nos convierte en el cuarto país del mundo en consumo de aceite de girasol, sólo superado por Rusia, Turquía y la India, (datos del Ministerio de Agricultura). Más del 70 por ciento de las importaciones de girasol proceden de Ucrania.



www.joskin.com

Es tiempo de cambiar !
Valorice sus abonos de granja










Tel: +32 43 77 35 45 • www.joskin.com

QUIÉN DICE QUÉ

// “En los secanos puros y duros no se ha sembrado prácticamente nada a tenor de la escasa venta de semilla certificada que no habrá sido más de un 10%, respecto a lo que viene siendo habitual”, **RAMÓN GARCÍA, COAG ANDALUCÍA //**

// “En este momento, el precio de la harina y de la pipa está alto”. **RAFAEL JIMÉNEZ, COOSUR TARANCÓN //**

// “El año pasado el girasol tuvo un precio bastante digno”. **DONACIANO DUJO, ASAJA CASTILLA Y LEÓN //**

// “Este será un buen año para el cultivo. Lo que hace falta es que en mayo siga lloviendo para que la tierra coja reservas y lleve al girasol hasta septiembre con un buen desarrollo”. **GERARDO GONZÁLEZ, ASAJA CASTILLA-LA MANCHA //**

// “Desde el puente de la Constitución, aquí no ha llovido nada, y aunque en Semana Santa, algo mejoró el tempero de la tierra con los 40 litros por metro cuadrado en algunas zonas, ha llegado demasiado tarde”. **JUAN MORENO, COAG EXTREMADURA //**

años cuando se situó por debajo del umbral de la rentabilidad; en ese momento cayó a 50 céntimos. Tal fue la bajada que la parte productora se rebeló en regiones como Castilla-La Mancha donde productores y transformadores amagaron con impulsar un contrato tipo homologado que evitara más tensiones en las campañas venideras. Aquello, ha quedado hoy en el olvido.

“El año pasado el girasol tuvo un precio bastante digno”, recuerda Donaciano Dujo, presidente de Asaja en Castilla y León que alberga también buena previsión de siembra en esta comunidad. De hecho considera que los problemas de sequía animarán a muchos agricultores de maíz y remolacha o incluso de patata, a pasarse al girasol, ya que consume mucha menos agua. La previsión del Ministerio (a 31 de marzo) es no

ANDALUCÍA BAJA UN ESCALÓN

En la campaña pasada Andalucía lideró el fuerte crecimiento de las siembras de girasol. Sembró un 30% más respecto a su producción media (de 370.000 t y 270.000 ha). Al margen de las buenas condiciones de humedad que dejó un invierno lluvioso, también influyó el interés del agricultor hacia cultivos con menos costes de producción y precios más competitivos en comparación con otros de secano, según un informe de Coag. Por provincias destacó Sevilla con el 55% de la producción, seguida de Córdoba y Cádiz, con el 20 y el 18% respectivamente.

obstante, muy parecida a la del año pasado, por lo que es probable que ese supuesto que apunta Dujo se traduzca en un incremento de las siembras. Según el MAGRAMA, Castilla y León cultivará 259.862 hectáreas, siendo la provincia de Burgos la que está a la cabeza (56.000 ha), seguida de Valladolid (51.000 ha) y de Soria (40.000 ha) (**Tabla 1**).

Gerardo González, portavoz de oleaginosas de Asaja Castilla-La Mancha cree que “este será un buen año” para el cultivo. “Lo que hace falta es que en mayo siga lloviendo para que la tierra coja reservas y lleve al girasol hasta septiembre con un buen desarrollo”. No en vano, advierte que en el caso de Castilla-La Mancha, prácticamente toda la superficie es de secano. La previsión del Ministerio para esta región habla de 196.000 hectáreas en total, con 35.000 ha para Guadalajara (que se suman a las indicadas para Cuenca). En el resto de provincias, el cultivo es poco representativo con una media de 3.000-4.000 ha (**Tabla 1**).

González asegura que “la cosa estaba muy negra”, aunque “las lluvias de Semana Santa han animado al agricultor, también como consecuencia de los buenos precios”. No prevé en este sentido que -de aquí a la recolección- la cosa varíe mucho porque considera que no hay razones de mercado que hagan prever otro escenario. “Siempre hemos dicho que la rentabilidad de este cultivo está por encima de los 70 céntimos de euro kilo”. La subida que augura el portavoz de Asaja en las siembras está relacionada también con el descenso que dice ha-

// EL SECTOR SABE QUE ESTAMOS ANTE UNA COSECHA IRREGULAR EN LA MAYOR PARTE DE LAS COMUNIDADES PRODUCTORAS DE CEREAL, CON UNAS PÉRDIDAS DEL 20% EN LA RECOLECCIÓN, SI EL CALOR DE MAYO NO LO EMPEORA //



berse producido en leguminosas y proteaginosas, además de alguna hectárea de cárcamo que se ha dejado de poner este año.

para Extremadura, la estimación del Ministerio mantiene la superficie de siembra que tradicionalmente ponen los agricultores: unas 22.000 hectáreas (cuadro 1); la mayor parte (18.583 ha son de secano, localizadas en la campiña sur, en la provincia de Badajoz y en municipios como Azuaga y Llerena). “Desde el puente de la Constitución, aquí no ha llovido nada”, lamenta Juan Moreno, agricultor de CoAG. Y aunque reconoce que en Semana Santa, algo mejoró el tempero de la tierra con los 40 litros por metro cuadrado en algunas zonas, “ha llegado demasiado tarde”.

Superado el problema de la falta de lluvias, el girasol se enfrenta ahora a un final de primavera caluroso y a un verano que puede condicionar todavía su desarrollo. En la primera fase se podría concluir que se ha salvado una cosecha media por la campaña. Queda el asalto de la recolección.